

## Nietzsche y Cioran. Antología del pesimismo moderno

Centro *Hermeneuein* de Investigación Cultural

Ian R. Carrillo J.

28 de agosto de 2024

**Resumen:** En este trabajo se reflexionará *Ese Maldito Yo*, de Emil Cioran, con fundamentación nietzscheana. Dando a conocer la voluntad de poder, el eterno retorno, la tragedia, la muerte de Dios, la racionalidad y el perspectivismo, pero más importante, el idealismo pesimista. Además de añadir concepciones feuerbachianas, dostoevskianas, entre otras, para contribuir con la narrativa nihilista.

*Palabras clave: antología, voluntad de poder, tragedia, eterno retorno, muerte, Dios, perspectivismo, pesimismo, nihilismo*

**Summary:** In this work an reflexion of *That Damned Self*, by Emil Cioran, will be made with a Nietzschean foundation. Making known the will to power, the eternal return, tragedy, the death of God, rationality and perspectivism, but most importantly, pessimistic idealism. In addition to adding Feuerbachian and Dostoevskian conceptions, among others, to contribute to the nihilistic narrative.

*Keywords: anthology, will to power, tragedy, eternal return, death, God, perspectivism, pesimism, nihilism, Cioran, Nietzsche, Dostoevsky*

### Introducción

La tragedia, como método filológico para la interpretación filosófica, con Friedrich Nietzsche, y el cinismo, como punto de partida para la crítica fenomenológica, además de contener la sospecha y la noción de cultura freudiana, con Emil Cioran, son los pilares de la cultura escéptica, ascética, anárquica, miserable, patética y demás formas pesimistas de considerar al ser humano.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Little, Roch Charles: *Cinismo, escepticismo e historia. Los casos de Cioran y Veyne*. Universidad Nacional de Colombia.

Por un lado, se advierte la crítica freudiana hacia la cultura y, por otra parte, con respecto a la consideración empática fenomenológica, la resolución de la represión social y el desarrollo de la pulsión sexual, originaria desde una depresión, la cual, junto con la represión, son causa de la culpa. Esta, es el detonante de las futuras pulsiones que acudirán a la destrucción, a priori, de la cultura por la cultura misma. Es esta función pulsional la que Freud atiende una cuestión antropológica del sentido a la muerte de la cultura, es decir, la conclusión tanatológica, sobra mencionar teleológica, de la pérdida de sentido a la muerte por intuición a rescatar la desgracia humana. Es bien comunicado como una esencia de fragilidad y sencilla apropiación de la cultura como atención a la humanidad imperfecta.<sup>2</sup>

Las ideas cínicas de Cioran sobre la historia se expresan principalmente en dos ensayos: *Historia y utopía* y *La caída en el tiempo*. Ambas no son más que ilusiones, mentiras útiles que los hombres se cuentan y cuya finalidad es hacer *soportables* los tormentos de su existencia. En el segundo ensayo, Cioran adopta una perspectiva nihilista, inspirada del gnosticismo, desde el tema de la *caída*. El cínico aspira vivir en un *eterno presente*, en consecuencia, en la *negación del devenir*. Esta frase de Macbeth conviene perfectamente a un espíritu cínico reflexionando sobre el *pasado*. Es hacer una historia crítica, hipercrítica. Conciliar la historia con el cinismo significa la búsqueda de *otro tiempo*, de un nuevo *presente eterno*, una abolición de la historia tal como es concebida desde la Modernidad.

Aprehendiendo la realidad -verdad y vida- como consecuencias del cinismo al olvido del metarrelato como finalidad *razonable* del ser humano (método); y por ello he de referirme al mito (a lo que, más adelante, será partícipe del encuentro trágico, en sentido nietzscheano, de la vida), como una súbita substancialidad de experiencias hacia la *eternidad*,<sup>3</sup> como propio *desdoblamiento* y sentido ético del ser *yo*,<sup>4</sup> que resulta contundente a su misma realidad; Cioran, atesora en calamidad la esencia del sentido nietzscheano de la ética.

Esto, con ambos autores, siendo uno filólogo y otro ensayista, pero ambos con interpretación filosófica, fundamentaría la *enemistad* con Dios, con el ser humano y con la vida, y traería consigo un sentido de ella con la aplicación dionisiaca del ser humano en las percepciones apolíneas, y reprimiendo al ser socrático; el cual parece ante la vulgaridad trágica, despreciando y traicionando la vida y un sentido de la muerte en su esplendor *trágico* (usado,

<sup>2</sup> Freud, Sigmund: *Obras Completas. Sigmund Freud*. Ordenamiento, comentarios y notas de James Strachey con la colaboración de Anna Freud, asistidos por Alix Strachey y Alan Tyson. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. Volumen 21 (1927-31). El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras. Amorrortu editores.

<sup>3</sup> Nietzsche, Friedrich: *Voluntad de Poder. La Crisis: El Nihilismo Y La Idea Del Retorno*

<sup>4</sup> Lubac, Henri: *El Drama del Humanismo Ateo*. Prólogo a la edición española de Valentí Puig. 4a Edición Revisada (2012). Ediciones Encuentro. Traducción Carlos Castro Cubells.

o al menos en este trabajo, en vista de método y partícipe de la realidad cósmica); Propia figura de indiferencia moral (entre lo bueno y lo malo) como verdad y realidad de su misma naturaleza azarosa y armoniosa para una realidad, sin ser considerada verdad, que atiende sólo a la armonía.

“A la dialéctica se la elige tan sólo cuando no se tiene ningún otro medio.”<sup>5</sup> Por la misma necesidad que tuvo Nietzsche para criticar a Sócrates, es por la cual el simbolismo pesimista del declive humano, la aberración a su naturaleza marca la idiosincrasia en el auge nihilista con la decadencia de los valores. Asumiendo, hermenéuticamente, una dialéctica del sin-sentido.<sup>6</sup> Por parte de Cioran, el yo se sentiría atraído por una perspectiva de la muerte por medio del suicidio, ante una realidad *maldita* y causada por él mismo (y vivida por él mismo). Es decir, considerando la negación de Dios como fundamento epistemológico.<sup>7</sup>

En sentido psicológico, tanto Nietzsche como Dostoievski, buscarán un sentido humanista, ya que no puede ser metafísico ni teológico, al cumplimiento de la vida humana (es decir, un telos a Dios como un superhombre o hecho un hombre). Esto, en sentido que la vida es sustituida por una dialéctica, dado que la “comprensión de Dios en existencia real, queda suspendida como una idea de la necesidad de Dios mismo como esencia cósmica de su ser” (como estado psico-lógico, cuando se ha aplicado una totalidad, una sistematización, incluso una organización en todo suceder y bajo todo suceder, se da a conocer una representación total de una norma suprema de dominio y gobierno se deleite el alma se-dienta de admiración y gloria al no contener ánimo de sentido).<sup>8</sup>

En tanto que no se busca o no se quiere saber de la verdad y, más aún, vivir libre (lo que se ha buscado en la filosofía de oriente desde un inicio); el ser humano, más que atribuirse un ser anárquico, es humanizado, en sentido *a priori* (ya que en su experiencia, sin una moral absoluta, se agrade al propio linaje ético), por la superación *individual* de sí mismo. Y, como consecuencia, probarse existientemente en su realidad y, como ya es costumbre en el ser contemporáneo, en su verdad; y más aún, con realizarse, en sentido cioraniano, cínicamente al humor religioso, sobra decir ateo-radical,<sup>9</sup> con el que él mismo se ha maldecido y, en *telos* de su indiferencia, morir como salvación de esta posteridad del ser yo.

<sup>5</sup> Nietzsche, Friedrich: *El Crepúsculo de los Ídolos* (pp. 43-76) en *El Problema de Sócrates* (pp. 43-50).

<sup>6</sup> Nietzsche, Friedrich: *Voluntad de Poder. III. El movimiento Nihilista como expresión de la Decadencia.*

<sup>7</sup> (M. Scheler). Lubac, Henri: *El Drama del Humanismo Ateo.* El nihilismo, como es retratado en *Desmoronamiento de los Valores Cosmológicos.*

<sup>8</sup> Nietzsche, Friedrich: *Voluntad de Poder, op. cit.*

<sup>9</sup> El concepto es interpretado como la insostenibilidad de la existencia, o en palabras cioranianas, de la pesada desgracia con la carga del yo, al tratarse, éticamente, de los valores (atendiendo el mismo concepto en sí a una concepción no comprendida desde la moral divina). Ibidem. *Voluntad de Poder. Libro Primero: El Nihilismo*

*Cuanto más avance el hombre, menos encontrará a qué convertirse.*<sup>10</sup>

Con aforismos inclinados a una concretización, mas no un argumento filosófico para justificar la poesía o de la poesía a la filosofía,<sup>11</sup> de la realidad fatal o, más bien, maldita. Cioran acapara una fenomenología poética.

*El tedio es una forma de ansiedad, pero de una ansiedad depurada de miedo. Cuando nos aburrimos no tememos, en efecto, nada, salvo el aburrimiento mismo.*

Así, como ya es costumbre *a priori* de la posmodernidad, aun con la llamarada hegeliana y marxista, o al menos en su aspecto vital, la subjetividad es el recato de la realidad objetiva. Partiendo desde una probada medieval; pasando por un barroquismo (consumado entre el ilustrado y el romántico) y un salto al modernismo, los conceptos de aspectualidad y perspectivismo llegaron a oídos y letras nietzscheanas. Es, en efecto, la reducción de la realidad, panlogismo, a la interpretación, o perspectivismo (sería incorrecto de mi parte conceptualizar un panlogismo perspectivista; ya que, en ese caso, la reducción quedaría en hazas de la interpretación cósmica; o un perspectivismo panlógico; dado que todo el conocimiento quedaría en una relatividad sin sentido), lo que tanto la teodicea leibniziana como la teología tomista, especulan de fondo.

*El final de la Humanidad llegará cuando todo el mundo sea como yo», declaré un día en un arrebato que no me corresponde calificar a mí.  
En cuanto salgo a la calle, pienso: ¡Qué perfección en la parodia del Infierno!*

---

Europeo. S.E. Asimismo, véase también en Lubac, Henri: *El Drama del Humanismo Ateo, Tercera Parte: Dostoievski Profeta*, pp. 133-195, la comparación antológica entre Nietzsche y Dostoievski al referirse a la Muerte de Dios con la transformación de valores, por parte del filólogo, y la transformación de las convicciones, por parte del novelista (misticismo de la vida -telúrico-).

<sup>10</sup> Cioran, E.M: *Ese Maldito Yo. (Aveux et anathèmes - 1987)*

<sup>11</sup> *Ibidem*. Al Margen de la Existencia

*Son los dioses quienes tienen que venir a mí y no yo quien tiene que ir a ellos, respondió Plotino a su discípulo Amelius, que quería llevarle a una ceremonia religiosa. ¿En quién, dentro del mundo cristiano, encontraríamos un orgullo de semejante calidad?*

\*\*\*

En el sentido dostoievskiano, la *aventura socialista* (socialistas revolucionarios bajo la influencia de los ateos) es el ideal social de los revolucionarios que quieren asegurar la felicidad de todos sin Dios. Por tanto, se refiere a la destrucción de la vieja sociedad, la base de la ciencia y la organización de la felicidad humana.

A la entrada del horizonte ateo (incluyendo en él las diversas formas de su naturaleza), el humanismo moderno contempla su libertad con una visión de Dios, como lucha, en tanto ser antagonista, por su libertad (antiteísmo). Dado esto, Nietzsche acude, en *El Origen de la Tragedia*, al uso de apolíneos y dionisiacos, como ya se ha mencionado previamente, para capturar la esencia misteriosa e interrogante del cristianismo para, así, llevarlo a una contraparte de su naturaleza, es decir, a una facultad, más que anticristiana, anti-socrática. Esto es, superar la realidad por sobre el mito (un conjunto de racionalismos modernos con estoicismo), una oposición al ser absoluto o a la alienación hegeliana (misticismo real) como suspensión del rechazo feuerbachiano al egoísmo humanista-antirreligioso (dialéctica humana).<sup>12</sup>

En la decadencia nihilista, “los socialistas sistemáticos creen que pueden darse circunstancias, combinaciones sociales, bajo las cuales el vicio, la enfermedad, el crimen y la miseria cesan a posta de su fundamentación angustiosa. Esto significa condenar la vida”.<sup>13</sup> Una sociedad no es libre de permanecer siempre joven o, en palabras cioranianas:

*El hombre es libre, salvo en lo que posee de más profundo. En la superficie, hace lo que quiere; en sus capas más oscuras, “voluntad” es un vocablo carente de sentido.*

*Soy un cobarde, no puedo soportar el sufrimiento de ser feliz*

---

<sup>12</sup> Lubac, Henri: *El Drama del Humanismo Ateo, Tercera Parte: Dostoievski Profeta: III. El Nuevo Nacimiento y Primera parte: Capítulo 1. Feuerbach y Nietzsche*

<sup>13</sup> *Ibidem. III. El movimiento Nihilista como expresión de la Decadencia.*

*La amistad sólo resulta interesante y profunda en la juventud. Es evidente que con la edad lo que más se teme es que nuestros amigos nos sobrevivan.*<sup>14</sup>

La vida, la libertad y, en su preocupación por hacerse evidente en su existencia (afirmarse), la voluntad son ahora tormentos de su función y comprensión, si es que se quiere percatarse de una naturaleza óptima para una subjetividad nihilista. Es decir, la existencia se vuelve condenación (Sartre, como *esencia*, Kierkegaard, como protagonista de la angustia estoica en el eterno retorno, y Schopenhauer, en la comodidad ontológica de la existencia ante la voluntad -irracional y constante-).

Tanto la libertad como el simple hecho de ser humano, implica *a priori* una substancialidad absoluta de ser conscientes de lo hecho y lo que, en esencia, está hecho por todo aquello que es. Es decir, la subjetividad es otorgada ontológicamente, de manera antropocéntrica, al ser que se cuestiona por el ser mismo, o sea, suspendida en la conciencia pura ante la causalidad abstracta del concepto de libertad, originario del sujeto para sí.

Uno mismo es la fuente de la libertad, es la libertad misma. La libertad de conciencia pura e incondicional se considera la base de la libertad humana.<sup>15</sup>

*La renuncia es la única variedad de acción no envilecedora.  
El hecho de que la vida no tenga ningún sentido es una razón  
para vivir, la única en realidad.*

\*\*\*

Así como la voluntad se vuelve artífice de todo malestar de la cultura y el carácter ontológico nietzscheano se encuentra en la no conciencia del pasar del tiempo hacia un sin sentido de la muerte al no comprender el comportamiento y el *estar en* de la vida, Nietzsche, asimismo, en advertencia con el criticismo de Occidente o a la subjetividad (hacia la conciencia, no constante, y el yo, permanente, del hombre -en *Humano, muy Humano, Aurora*

---

<sup>14</sup> Cioran, E.M: *Ese Maldito Yo*. Taras

<sup>15</sup> Sartre, Jean-Paul: *El existencialismo es un humanismo/Jean-Paul Sartre*. Edhasa.

y la *Gaya Ciencia* y en *Así habló Zaratustra*-),<sup>16</sup> trata la problemática del yo. Atribuyendo las cuestiones de sí mismo (en tanto utilidad del yo, por medio de la conciencia, para representarse en la subjetividad), la conciencia (entendimiento particular del yo -supuesta evidencia de la interioridad-) e individuo (identidad de la conciencia del yo -o creencia de la identidad-).<sup>17</sup>

Para Nietzsche el hombre es entendido como un animal simbólico, bajo el supuesto de que su condición le hace “naturalmente” ser un ser creador. Esta capacidad creativa del hombre se debe al instinto de conservación (voluntad de poder). Nietzsche concibe la cultura como la escena sobre la que tiene lugar la representación de la autoproducción de la humanidad a través de las diversas formas espirituales. La cultura es una forma histórica cuyo curso equivale al despliegue de la autocreación del hombre.

El concepto de cultura, que viene determinado por el pensamiento artístico, significa la estructuración del caos de las fuerzas pulsionales. Por tanto, la cultura se comporta como un principio artístico que impone una forma unitaria al “ardiente caos” sin forma. La interpretación del planteamiento nietzscheano es que la cultura tiene un origen natural, instintivo. Es, en el instinto de supervivencia, en el que se asienta la estructura creadora y estética del hombre, a partir de la cual se originará la cultura.<sup>18</sup>

*Existe, es evidente, una melancolía sobre la que a veces actúan los fármacos; existe otra, subyacente a nuestras explosiones de alegría, que nos acompaña constantemente, sin dejarnos solos ni un instante. De esa maléfica presencia nada nos permite librarnos: ella es nuestro “yo” frente a sí mismo para siempre.*<sup>19</sup>

La ausencia de la certeza del yo, en sentido intersubjetivo, el sentimiento de reconocimiento en la identidad y, más aún, de acción (percepción de sí mismo), atiende la posibilidad del mundo en la imaginación solipsista del sujeto en sí. Esto es, con precisión pesimista, en advertencia de un mundo en el que nada surge de algo bueno ni tiene como

<sup>16</sup> Parmeggiani, Marco (1998): *Nietzsche y la Disolución del concepto de Yo, en la obra publicada y en los fragmentos de 1876 a 1882*. Contrastes. Revista Interdisciplinar de Filosofía, vol. III. Universidad de Málaga (España).

<sup>17</sup> *Ibidem*. pp. 187-188

<sup>18</sup> Rivas García, Ricardo Marcelino: *Metáfora y Mentira: Aproximación al concepto de Cultura en Nietzsche*. *Ibidem*. El carácter simbólico y metafórico de la cultura

<sup>19</sup> Cioran, E.M: *Ese Maldito Yo*. Magia de la Decepción

finalidad su misma causa, la única “escapatoria” (o escapatorias, si se toma en cuenta el *telos* cioraniano):

*Muriendo nos convertimos en los dueños del mundo.*

o el socialismo dostoievskiano) parece ser ficción. Esta ficción aparece de la imaginación del mundo, de la percepción individual de la experiencia interna, al recuerdo para concretar *mundos semejantes (de las cosas iguales)*. Es decir, una invención del yo creando una identidad intersubjetiva del yo para el cual, la construcción de fenómenos externos refleja la realidad cognoscitiva del sujeto, dejándolo en un pleno absoluto y, por ende, en un constante y pesado, pero persistente, presente, en el cual la voluntad coopera como potencializador de esta ficción.<sup>20</sup>

En aspecto freudiano, esta suposición del yo y la atención al interiorizar al individuo al punto de concretar una identidad al yo interno, estaría en los postulados del Yo, el Ello y el Superyó. Los cuales fungen como representación del sujeto ante su moralidad, su moral y la constancia cultural de estas subyacentes en el entorno social del individuo.

*Prefiero ofrecer mi vida en sacrificio que serle necesario a alguien.*

*Yo no hubiera podido adaptarme a ningún destino. Estaba hecho para existir antes de mi nacimiento y después de mi muerte, pero no durante mi existencia.*

---

<sup>20</sup> Parmeggiani, Marco: *Nietzsche y la Disolución del concepto de Yo*, op. cit., p. 189-190.

## Referencias

- Cioran, E.M: *Ese Maldito Yo*. (Aveux et anathèmes - 1987)
- Freud, Sigmund: *Obras Completas. Sigmund Freud*. Ordenamiento, comentarios y notas de James Strachey con la colaboración de Anna Freud, asistidos por Alix Strachey y Alan Tyson. Traducción directa del alemán de José L. Etcheverry. Volumen 21 (1927-31). El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras. Amorrortu editores.
- Little, Roch Charles: *Cinismo, escepticismo e historia. Los casos de Cioran y Veyne*. Universidad Nacional de Colombia.
- Lubac, Henri: *El Drama del Humanismo Ateo*. Prólogo a la edición española de Valentí Puig. 4a Edición Revisada (2012). Ediciones Encuentro. Traducción Carlos Castro Cubells.
- Nietzsche, Friedrich: *El Crepúsculo de los Ídolos*.
- Nietzsche, Friedrich: *Voluntad de Poder*. S.E
- Parmeggiani, Marco (1998): *Nietzsche y la Disolución del concepto de Yo, en la obra publicada y en los fragmentos de 1876 a 1882*. Contrastes. Revista Interdisciplinar de Filosofía, vol. III. Universidad de Málaga (España). ISSN: 1136-4076.
- Rivas García, Ricardo Marcelino: *Metáfora y Mentira: Aproximación al concepto de Cultura en Nietzsche*. S.E
- Sartre, Jean-Paul: *El existencialismo es un humanismo/Jean-Paul Sartre*. Edhasa.